

La jornada en internet.

3 de octubre del 2011

Priva modelo mercantilista, reproductor de desigualdades.

EN EL COLAPSO, EL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL: expertos.

A 90 años de creada la SEP, escolaridad promedio apenas de 8.6 grados. Consideran inadmisibile que existan mas de 5 millones de analfabetos. La decadencia comenzó con Jongitud Barrios y se Acentuó con gordillo.

Karina Avilés.

90 aniversario de la SEP

El desmantelamiento, la pérdida social más lamentable, coinciden los especialistas

El país pasó de la epopeya social al campo educativo arrasado

A casi un siglo de la gran cruzada por llevar el alfabeto a los sitios más olvidados, cerca de 5 millones de mexicanos no saben leer ni escribir y la escolaridad promedio es de 8.6 años

El sistema educativo actual ha dado un viraje hacia un modelo mercantilista, reproductor de desigualdadesFoto
Francisco Olvera

KARINA AVILÉS

Periódico La Jornada
Lunes 3 de octubre de 2011, p. 38

A 90 años de la fundación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), que materializó la idea de ofrecer enseñanza a todos los mexicanos, el sistema educativo nacional perdió la brújula y colapsó, en opinión de estudiosos del tema en México.

Hoy, a casi un siglo de distancia de la gran cruzada por llevar el alfabeto a los sitios más olvidados del país, existen cerca de 5 millones 400 mil mexicanos que no saben leer ni escribir, casi 32 millones de nacionales están en rezago educativo y la escolaridad promedio es de 8.6 años, es decir, no alcanza, siquiera, la secundaria terminada.

Aunque la explosión demográfica ha servido como pretexto para justificar esta situación, países como Argentina y Chile, con los cuales suele establecerse un punto de comparación, tienen una escolaridad promedio de preparatoria.

El especialista de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y del Instituto Mora, César Navarro, lo resume así: Se pasó de una epopeya social a un campo educativo arrasado. La educación es la pérdida social más lamentable que ha tenido nuestro país.

Para expertos e historiadores, la diferencia de hoy, con aquel entonces, cuando al inicio de los años 20 del siglo pasado nació la SEP, con José Vasconcelos, consiste en que antes existía un proyecto de Estado, donde la enseñanza ocupaba un lugar central, cosa que en la actualidad no se ve desde hace muchísimos años, después de secretarios como Jaime Torres Bodet y Agustín Yáñez, considera el investigador emérito del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Álvaro Matute.

Lejos de las aspiraciones vasconcelistas, en las que prevalece la idea de construir una identidad nacional, el sistema educativo ha dado un viraje hacia un modelo mercantilista, reproductor de las desigualdades, coadyuvante de la exclusión y regido por lo cuantificable. Así, observa Navarro, la formación de personas es cosa del pasado.

Con 39 años de edad, el autor de *La raza cósmica* fundó y dirigió la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes, creada por decreto del presidente Álvaro Obregón el 3 de octubre de 1921. Era una nación en ciernes, un país de agricultores, arrieros, peones, panaderos, herreros, carpinteros, fundamentalmente rural.

El México de Vasconcelos contaba con 10 millones 621 mil 740 habitantes mayores de 10 años, según el Censo General de Habitantes de 1921. De ellos, 6 millones 879 mil 348 no sabían leer ni escribir.

De ahí que uno de los principales aportes de esta etapa es el combate al analfabetismo. Vasconcelos entusiasmó a los promotores de la educación, a los voluntarios que fueron a las campañas de alfabetización, a los que llevaron libros a todas partes del país. Las famosas misiones culturales, que afortunadamente tuvieron continuidad, hacían que profesores formados en la normal fueran a comunidades lejanas y marginadas a llevar el alfabeto. Todo, con un concepto de educación integral, recuerda Matute.

En un documento poco conocido, correspondiente a su último informe de labores al frente de la SEP –cuyo periodo fue corto, ya que renunció en julio de 1924–, el maestro oaxaqueño dio cuenta de la importancia de esta tarea: “El Departamento Escolar recientemente acaba de catalogar sus escuelas dividiéndolas en el primero, segundo y cuarto grados, y Escuelas Profesionales, en las primeras quedan comprendidas las dedicadas a la Campaña Contra el Analfabetismo y Jardines de Niños.

Los Centros Contra el Analfabetismo han quedado dedicados exclusivamente a leer y escribir, además en forma de pequeñas conferencias que pone a los analfabetos al tanto de los acontecimientos de su país y de aquellos otros que tengan por sí mismos una importancia esencial, al mismo tiempo se estimula su educación repartiendo entre ellos

folletos y libros sencillos, con lo que se procura hacerles conocer todos aquellos asuntos de orden social e industrial que sean capaces de contribuir a mejorar su condición moral.

Por ello es que, después de esta titánica labor, hoy resulta absolutamente inadmisibles que México tenga una tasa de analfabetismo de casi 7 por ciento, subraya el investigador del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la máxima casa de estudios, Raúl Domínguez.

Las contribuciones de la también llamada revolución educativa y cultural fueron muchas, aunque los expertos subrayan la edificación de miles de escuelas rurales y primarias –en 1920, había 8 mil 171 escuelas y 679 mil 897 alumnos; para 1924, la cifra aumentó a 13 mil 487 planteles y un millón 44 mil 539 estudiantes–; el énfasis en la lectura como vía para crear una nación de ciudadanos libres y conscientes, sustento de la creación de las bibliotecas públicas y de uno de los proyectos educativos editoriales más importantes del siglo XX, como fue la edición de los clásicos que pusieron a Platón, a Plutarco o a Plotino, entre otros tantos, al alcance de todo público, por su excepcional baratura.

Así como las *Lecturas clásicas para niños* y *Las lecturas clásicas para mujeres*, estas últimas, encargadas a Gabriela Mistral. A ello, se suma el papel central de la enseñanza industrial, que no era enciclopédica, sino práctica, para lograr el mejoramiento económico de los mexicanos, sin olvidar los aspectos de la salud, la alimentación, los buenos hábitos de higiene, sin lo cual, como dice Matute, no era posible que entrara el alfabeto.

Vasconcelos entrega los muros de edificios públicos a pintores como Rivera, Montenegro y Murillo, como parte de la idea de que las enormes imágenes en las paredes debían coadyuvar a la función didáctica. Gracias a ello, Roberto Montenegro realiza el primer mural de la posrevolución: *El árbol de la vida con la danza de las horas* en la capilla anexa del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo y los mexicanos pueden apreciar los frescos pintados por Diego Rivera como *El arsenal*, *La liberación del peón* y *Lossabios* en los patios de Trabajo y de Las Fiestas en el edificio central de la SEP.

En México, observa el presidente del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Comie) e investigador del IISUE, Hugo Casanova, los logros son tan importantes como las carencias y, a lo largo de nueve décadas, la educación es un territorio de claroscuros. Sin embargo, añade, es posible identificar hechos educativos de vanguardia social y pedagógica. Entre ellos, destaca la educación socialista de los años 30 y cuya denominación alcanza al texto constitucional. Esta propuesta, añade, tiene articulación con el mundo del trabajo, la justicia social y la democratización.

Con la presidencia de Lázaro Cárdenas, periodo en el que la escuela cobra notable valor para lograr las demandas más sentidas de los excluidos, los campesinos y los indígenas, se impulsan las escuelas rurales federales; las escuelas regionales campesinas con becas e internados mixtos; se fomentan centros escolares de trabajo; los internados indígenas, y la educación técnica tiene una de sus grandes manifestaciones con la creación del Instituto Politécnico Nacional.

Logros como la impresión de los libros de texto gratuito con Jaime Torres Bodet, que desde 1960 son los títulos en los que estudian los escolares mexicanos, la creación, con

Agustín Yáñez, de la telesecundaria mexicana que en 1968 comenzó sus transmisiones ante 6 mil 569 alumnos, o el nacimiento del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) y del Consejo Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) impulsados por Fernando Solana, son otras de las obras de gran impacto en nuestra sociedad.

Casanova destaca la expansión sin precedente de la educación pública en la década de los 70, años que, de manera paradójica, marcan los límites de un modelo que reconoce la responsabilidad del Estado en la conducción y la provisión de la educación nacional.

El desmantelamiento

Los estudiosos aventuran distintos motivos de lo que hoy denominaríamos, decadencia o deterioro del sistema educativo. Causas que van desde la falta de planeación ante una creciente demanda estudiantil, en opinión de Álvaro Matute, hasta la incorporación de México a los dictámenes del capitalismo internacional y, con ello, el desmantelamiento del aparato público en sus vertientes sociales, entre ellas, la educativa, expresa Raúl Domínguez.

Los años 80, añade Casanova, inauguran un esquema educativo cada vez más determinado por el mundo productivo. Se promueve la educación para el trabajo y para el mercado y se valora la enseñanza por sus resultados. En términos políticos, la educación es un terreno cada vez más disputado.

Los especialistas coinciden en que un factor central que explica esta decadencia es el contubernio que, primero, con Carlos Jonguitud Barrios y luego con Elba Esther Gordillo Morales ha mantenido el gobierno federal con la cúpula sindical, convirtiéndola en un polo de poder incontrastable.

Así, con una visión cuyo propósito es apuntalar los mecanismos de acumulación privada, la educación pública no puede ser más que un gasto oneroso, para lo cual se le ha sacrificado en términos presupuestales y abandonado en calidad, dice Raúl Domínguez.

Empezaron a ser desmontadas las escuelas para los hijos de los trabajadores, las escuelas rurales, los planteles emblemáticos de la formación de maestros, se cambió la concepción del docente, de un profesor de comunidad a un maestro reproductor de los proyectos y planes de la SEP. Paulatinamente desaparecieron los internados gratuitos, de los que había uno o dos en cada entidad durante el cardenismo. Se fueron cerrando secundarias para trabajadores; es decir, se cancela todo lo que garantizó a mucha gente el acceso a la enseñanza, describe César Navarro.

La educación tiene hoy otro sentido y se ha llegado a la conclusión de que son prescindibles aquellos que no son funcionales al sistema: los pobres, los jóvenes, los indígenas, agrega.

Pese a que hoy día sólo dos de cada 100 integrantes de los pueblos indios llegan a la universidad, la matrícula de preescolar y la primaria indígena no ha aumentado desde el inicio de este sexenio. La matrícula de las normales ha venido en picada. De una población

estudiantil de 222 mil 617 en el ciclo 2000-2001 cayó a 128 mil 433 alumnos en el periodo 2009-2010.

En el país, 29 millones 275 mil 600 jóvenes carecen del bachillerato, según el Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INEE); 3 millones 245 mil 169 personas entre 19 y 23 años asiste a la escuela –desde la superior hasta la básica–, pero 2 millones 426 mil 979 en esas edades truncaron sus estudios, conforme a cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del primer trimestre de 2011.

En una sociedad sin empleo, donde los niveles de bienestar se desploman, la tasa de pobreza aumenta, la riqueza se concentra y no hay ley que valga, sintetiza Raúl Domínguez, busca gente acrítica.

Lo alarmante, finaliza, es que estamos ante un colapso de lo educativo. Y los signos de descomposición son más amenazadores hacia el futuro, ya que, recuerda, la verdadera condición del sometimiento no es la pobreza sino la ignorancia.

[Siguiente](#)

[Subir al inicio del texto](#)

90 aniversario de la SEP

Se requiere separar la tarea magisterial de las operaciones político-electorales, señala

Sólo gobiernos legítimos podrán rescatar a la educación: Héctor Vasconcelos

KARINA AVILÉS

Periódico La Jornada
Lunes 3 de octubre de 2011, p. 39

Héctor Vasconcelos evoca las tardes, entre seis y siete, cuando él, un niño, y su padre José Vasconcelos, leían los clásicos, pues aún en el afectuoso vínculo familiar, la enseñanza era primero. Por ello, considera que el fundador de la Secretaría de Educación Pública (SEP) estaría horrorizado de la enorme decadencia que afecta a este sistema, el cual sólo se puede rescatar con gobiernos legítimos que no se deban a la operación electoral ilegítima del sindicato magisterial.

El diplomático y académico no se detiene ahí. Considera que la transformación del estado actual de la educación en México pasa necesariamente por la remoción de Elba Esther Gordillo Morales, como presidenta del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

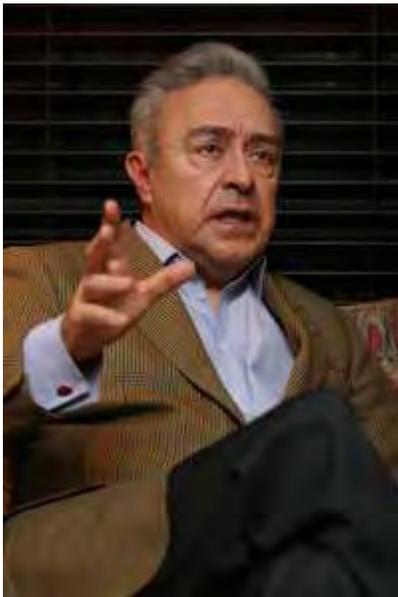
México no tiene salidas, a mediano y largo plazos, sin una reforma a fondo del sistema educativo y sin que se separe la tarea magisterial de las operaciones político-electorales, sostiene en entrevista con este diario.

El secretario de Asuntos Internacionales del Movimiento Regeneración Nacional (Morena), ex embajador de México en Noruega, Dinamarca e Islandia, afirma que el intento del gobierno de Felipe Calderón de eliminar la filosofía del currículo es una de las acciones, entre otras, que han traicionado el proyecto educativo de José Vasconcelos.

La propuesta de su padre, recuerda, buscaba, ante todo, la formación de personas, de individuos con capacidad crítica. Ahora, tenemos un sistema educativo y político que pareciera que, por el contrario, no quiere que los mexicanos piensen para que sigan aceptando la intolerable desigualdad económica, la corrupción, las inmensas lacras del supuesto sistema democrático que yo creo que no es tal.

En el país, una de las razones que explican la debacle del sistema educativo nacional es la interferencia de la política, apunta. Hoy día, la actividad política que realiza Gordillo Morales al utilizar a los maestros como carne de cañón para convertirlos en operadores electorales ofrecidos al mejor postor es el colmo de la corrupción de los valores, de los principios y de la vocación del magisterio.

En este proceder, “hay algo todavía más grave: la tolerancia de los gobiernos que permiten que esta lideresa sea un factor de poder ilegítimo... Pero, claro, ¿cómo se podría pedir al señor Calderón que devolviera al SNTE su vocación y que enderezara todo lo que hay de corrupto en su interior, si él está ocupando la presidencia, en buena medida, por la acción política ilegítima de ese sindicato durante la elección presidencial?”, cuestiona.



Mi padre estaría horrorizado de la enorme decadencia que afecta al sistema educativoFoto María Meléndrez

Para rescatar al sistema educativo, se requiere recuperar las humanidades como parte esencial de la formación de los mexicanos, la filosofía, la historia, las tradiciones culturales, además decambiar al gobierno y a la dirigencia del SNTE.

De lo contrario, la enseñanza seguirá degenerándose en al menos dos sentidos: el de la cobertura y la deserción escolar, así como la formación de los maestros, que deja mucho que desear, porque no se les ha sabido apoyar en su superación académica, expresa.

El ex director general del Festival Internacional Cervantino y del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, subraya que el proyecto original de Vasconcelos era profundamente laico y en la educación privada de hoy –que según algunos no tiene las carencias de la pública– existe una fe religiosa particular predominante, se enseñan actitudes conservadoras y a los estudiantes no se les proporciona una especie de muestrario de lo que es el país, como sí ocurre en la UNAM.

En su departamento, donde no hay muro sin libros y un piano negro de cola llena gran parte del espacio, Héctor Vasconcelos rememora también al padre consentidor, tierno, con el que vivió hasta los 14 años porque cuando él tenía esa edad su padre murió.

Fueron pocos años, pero el contacto fue muy intenso y estuvo fundamentado en torno a los libros y a la lectura.

Con aquel hombre de edad avanzada leyó a Homero, luego a Virgilio y, después, a los trágicos griegos. “Literalmente continuamos leyendo hasta 24 horas antes de su muerte. En esa tarde leímos la *Apología de Sócrates*, de Platón y, al día siguiente, falleció”.

Y remata: “Creo que mi padre estaría escandalizado de lo que vemos hoy día en México, particularmente de que los gobiernos mexicanos permitan este estado de cosas en la educación... Pensaría que vivimos en una situación aberrante, que requiere de una reestructuración de fondo del sistema en todos sus aspectos”.

90 aniversario de la SEP

Ante el panorama, necesitamos una reforma radical: Solana

Ex titulares describen los cambios en la educación pública del país

Misiones culturales, piezas de museo: Bartlett

Aún se preserva el artículo 3º: Pescador

Laicidad, llave de la libertad: Vázquez Mota



El discurso oficial no ha variado significativamente, pero desde la vigencia del Consenso de Washington sólo es retórica: José Ángel Pescador OsunaFoto *La Jornada*

KARINA AVILÉS

Periódico La Jornada
Lunes 3 de octubre de 2011, p. 40

A propósito del 90 aniversario de la fundación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), *La Jornada* preguntó a ex titulares de la institución sobre la trascendencia de la educación pública, las propuestas que se preservan y qué se ha perdido del proyecto vasconcelista y los principales aportes en sus respectivas administraciones. A continuación, una síntesis de sus respuestas.

Fernando Solana Morales (9 de diciembre de 1977 a 30 de noviembre de 1982).
Presidente: José López Portillo. (30 de noviembre de 1993 a 11 de mayo de 1994).
Presidente: Carlos Salinas de Gortari.

La educación pública ha sido determinante para conformar la unidad de los mexicanos y para moderar la desigualdad, sobre todo durante una etapa; actualmente ya no lo es tanto. Creo que de los años 20 a los 50, 60 fue determinante para ir conformando los criterios de mexicanidad y la educación laica. Esto se conserva y sigue adelante.

Más que un proyecto fundador de Vasconcelos, pensaría en que ha habido varios grandes secretarios de Educación Pública; desde luego, el maestro Vasconcelos, pero otros, como Jaime Torres Bodet, fue un rayo de luz en la educación y la relanzó a alturas espléndidas. Ha habido otros secretarios –no todos, lamentablemente–, que han seguido impulsando la educación cuando han existido condiciones para ello; en la actualidad creo que no las hay y la educación ha caído mucho en los años recientes. Necesitamos una reforma radical porque las escuelas –aunque se les pinte un poco más y se les ponga piso de cemento– están muy afectadas por los ánimos que prevalecen.

Me tocó impulsar la Universidad Pedagógica Nacional y también tuve el privilegio de impulsar el Consejo Nacional de Fomento Educativo para niños de comunidades pequeñas; en aquella época se creó, y fue muy importante, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, el Consejo Nacional de Educación Profesional Técnica, el Conalep. Quizá el proyecto más importante fue el Programa de educación primaria para todos los niños. A principios de los años 80 logramos tener la oferta para todos los que quisieran estudiar la primaria, incluso en comunidades de 10, 20 o 30 familias...

Manuel Bartlett (primero de diciembre de 1988 a 7 de enero de 1992). Presidente: Carlos Salinas de Gortari.

Desde su promulgación, la Constitución política de 1917 contiene un proyecto educativo que hace de la educación un factor de emancipación y ascenso social de los mexicanos, pues la considera como el instrumento para consolidar una nación democrática, soberana, justa e independiente... Hoy día confrontamos un terrible olvido de los principios que dieron origen a la educación pública. Se ha dado cabida a directrices educativas de organismos internacionales de corte económico que promueven la educación como mercancía, y los procesos educativos como formación de consumidores...

Lo fundamental en el planteamiento de Vasconcelos fue la claridad del sentido de la educación mexicana: alcanzar la justicia social y el desarrollo económico promovido desde la escuela. La escuela rural mexicana y las misiones culturales que promovió, con fuerte sentido de equidad, fueron una aportación muy generosa y eficaz, pero la escuela rural en su concepto transformador y económico desapareció y las misiones culturales, donde subsisten, son pieza de museo.

En mi gestión se formuló el Programa de Modernización Educativa con amplia participación social, se crearon los modelos de las universidades tecnológicas, los institutos de capacitación técnica; se formuló la descentralización del sistema educativo, exigiendo a cada estado la elaboración de su proyecto; se rediseñó y promovió un sistema de acreditación de los conocimientos adquiridos. Mi intención nunca fue llegar a ser el más recordado secretario, sino que, gracias a la labor realizada con los grupos que se adhirieron a este movimiento y a la entusiasta participación social, los mexicanos del futuro viviéramos mejor.



Jaime Torres Bodet fue un rayo de luz en la educación a la que relanzó a alturas espléndidas: Fernando Solana MoralesFoto María Luisa Severiano

José Ángel Pescador Osuna (11 de mayo a 31 de diciembre de 1994). Presidente: Carlos Salinas de Gortari.

Entre los propósitos de la educación pública estaban forjar una identidad del mexicano que no se tenía; los intentos, no siempre bien logrados, de reconocer la interculturalidad y favorecer la convivencia en un esquema donde la libertad, la democracia y la justicia, plasmadas en la Constitución de 1917, estuviera garantizada con tranquilidad y optimismo hacia el futuro. En estos 90 años, el discurso oficial en torno a la educación pública no ha variado significativamente, pero desde la vigencia del Consenso de Washington se ha convertido en retórica.

En el México de hoy se preserva, con algunas reformas, lo establecido por el artículo tercero. Aún subsiste, en buen número de maestros, la responsabilidad, la seriedad profesional por educar, pero ahora en presencia de un fenómeno agudo de proletarización, de subprofesionalismo y de prácticas administrativas inapropiadas entre los maestros. Se conserva también el espíritu de modernización, aunque se sustente en modelos filosóficos e ideológicos que no corresponden al país.

Mi paso por la SEP fue muy breve. En acciones concretas, subrayaría las formas efectivas que desarrollamos para limitar los aviadores y asignar recursos adicionales a programas que demostraron eficiencia en los resultados académicos y de actitud. Presumo de haber actuado con honestidad y respeto profundo a la idea de la educación pública, a la escuela en sí, en todos los niveles, pensando y reflexionando en los pasillos y en ese edificio maravilloso de los murales que indican al titular de esa secretaría hacia dónde debe voltear.

Josefina Vázquez Mota (primero de diciembre de 2006 a 4 de abril de 2009). Presidente: Felipe Calderón Hinojosa.

Gracias al trabajo de la SEP la educación es lo que puede permitir a los ciudadanos elegir entre alternativas para ser más libres y más iguales. Estoy convencida de que la

educación es el espacio privilegiado de equidad y pluralidad, de inclusión y formación de valores sin distinción de origen étnico, sexo, creencia religiosa o política. Frente a los retos que enfrenta nuestro país, la educación pública, laica y gratuita es la llave de la libertad y la cohesión social.

Desde el primero de diciembre de 2006, cuando tuve el honor de ser nombrada secretaria de Educación Pública, supe que en México el primer compromiso es redoblar esfuerzos para que la educación responda con calidad. La calidad significa formar ciudadanos capaces de construir y crear, participar y debatir. Formar personas más preparadas para ser exitosas en la vida.

Instituímos la idea del mérito como eje de la educación y logramos que por primera vez se asignaran las plazas mediante un concurso nacional que abriera el camino para terminar el tráfico de las plazas magisteriales. En los bachilleratos federales, por primera vez se concursaron las plazas de directores con base en sus méritos. Por primera vez, en 25 años, se entregaron 23.1 millones de libros de formación cívica y ética a niños de primaria. Sólo es posible mejorar la calidad educativa si se miden resultados y se informa con claridad a padres de familia y a toda la sociedad.

[Anterior](#)
[Siguiente](#)

[Subir al inicio del texto](#)

Justino

Según documentos en un día como hoy lunes 3 de octubre de 1921, nació la institución que recibió el nombre de Secretaría de Educación Pública (SEP). Y que su creador y fundador fue el Licenciado José María Albino Vasconcelos Calderón. Tarea que asumió junto con un equipo de visionarios y que se refleja en su libro: "El desastre", lo siguiente: "Había sido un bello sueño el propósito de levantar el país por medio de la educación" (Vasconcelos, 1998: 240). Sueño que después de noventa años urge, se necesita recuperar, aplicar y volver a construir para bien de los que necesitan de la escuela pública, democrática, laica y gratuita. Hoy, debería ser un día para que todos los maestros de México, reflexionaran sobre su rol tan importante y determinante en la niñez y juventud mexicana. Solamente a través de la educación nuestro país podrá salir del laberinto, de la encrucijada, de la catástrofe en que se encuentra. Concluyo: "Lealtad al deber, no a los hombres" (Vasconcelos, 2009: 192).

4 de octubre

/NO HAY TRAICIÓN NI COLAPSO EDUCATIVO, DICE LUJAMBIO/

[Siguiente](#)

La SEP sigue especialmente inspirada en quien la fundó hace 90 años

No hay traición ni colapso educativo, dice Lujambio

Vasconcelos, el secretario espejo con el que se miden todos: Garciadiego

Foto. José Vasconcelos logró convertir a la SEP en piedra angular del progreso nacional, destacó en su intervención Javier Garciadiego, presidente de El Colegio de México. Imagen de *Patricios y patricidas*, mural de David Alfaro Siqueiros en el edificio sede de la instituciónFoto María Meléndrez Parada

KARINA AVILÉS

Periódico La Jornada

Martes 4 de octubre de 2011, p. 37

El titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Alonso Lujambio, rechazó que exista un colapso en el sistema educativo o una traición a los conceptos del proyecto de José Vasconcelos: La SEP sigue estando especialmente inspirada en quien hace 90 años fundó la institución.

En la ceremonia que recordó el decreto expedido por el presidente Álvaro Obregón hace nueve décadas, por el que nació dicha institución, el presidente de El Colegio de México (Colmex), Javier Garciadiego, subrayó que Vasconcelos nos hace recordar que necesitamos funcionarios apasionados por la educación, maestros preparados, alumnos desayunados, así como bibliotecas y arte.

En la presentación del libro *José Vasconcelos. La creación de la Secretaría de Educación Pública*, editado por la SEP, Garciadiego cuestionó que el texto tuviera un tiraje muy reducido, de 918 ejemplares, y que en éste no se incluyan algunas partes de las memorias del maestro oaxaqueño contenidas en el *Ulises criollo*, y que tampoco se lea ahí la importancia del proyecto ateneísta en la

creación de la dependencia educativa, así como de la universidad popular e incluso, el breve periodo de Vasconcelos como secretario de Instrucción Pública con Eulalio Gutiérrez.

Lujambio consideró que hace 90 años, la gran cruzada fue contra el analfabetismo y hoy el gran tema es la calidad educativa, aunque cree que se están dando los pasos estructurales necesarios para generar esa mejora.

A contracorriente de su optimismo, las evaluaciones internacionales colocan a nuestro país en los últimos lugares en el desempeño escolar; por quinto año consecutivo, 60 por ciento de alumnos de primaria se ubicaron en los niveles de insuficiente y elemental, mientras que ocho de cada 10 de secundaria no tienen los conocimientos básicos, de acuerdo con los resultados de la Evaluación Nacional de Logro Académico en los Centros Escolares (Enlace) 2011.

Lujambio recordó que a Vasconcelos lo llamaban lechero porque llegaba muy temprano a la secretaría. De modo que este ministro lechero no sólo creía en el futuro de México, sino en la posibilidad del trabajo, de la disciplina y la entrega a una causa extraordinariamente noble.

Cumbres y barrancas

Durante su participación, Garcíadiego destacó que la Revolución Mexicana hizo tres grandes aportaciones: a los campesinos los dotó de tierra, a los trabajadores les dio derechos sociales y a los mexicanos en general les ofreció educación.

Vasconcelos logró convertir a la SEP en la piedra angular del progreso nacional, además de darle al país una nueva identidad nacional, y dotar a esta dependencia de una dimensión federal. La labor de Vasconcelos trascendió lo instructivo, porque se comprometió con el arte y con la cultura, dijo el historiador.

Vasconcelos no tuvo sucesores inmediatos, pero tuvo sucesores posteriores, es el secretario referente, es el secretario espejo en el que se miran y se miden todos. Este es el punto fundamental.

Pero también Garcíadiego habló del hombre de cumbres y barrancas, como dijo Alfonso Reyes cuando falleció el autor de *La raza cósmica*. Entonces se refirió al Vasconcelos soberbio, quien llegó a decir que el Ministerio de Educación fue la única gloria de toda la Revolución, al maestro que tenía actitudes que hacen ver que no era un hombre demócrata, como su desprecio por el Poder Legislativo.

A la clase política, recordó, les dijo salvajes o jefes de banda e incluso descalificó al pueblo mexicano, había quedado muy resentido después de la elección de 1929, al sostener que era un pueblo habituado a la tiranía, burlado siempre porque nunca ha sabido imponerse y exigir responsabilidades a sus gobernantes, agregó el historiador.

Como parte de los festejos, por la noche, el titular de la SEP, participó en la presentación del libro *Jaime Torres Bodet: realidad y destino*, escrito por Fernando Zertuche Muñoz. Recordó que Torres Bodet, secretario particular de José Vasconcelos, fue dos veces secretario de Educación en los periodos 1943-1946 y 1958-1964.

Lujambio destacó que la reforma al artículo tercero constitucional de 1946 fue fundamental, porque termina o liquida la reforma de 1934 que establecía la educación socialista, la cual, dijo, generó muchos problemas, polarizó a la sociedad y ya tenía conflicto de vigencia. La redacción de Torres Bodet, de 1946, establece valores que no se han modificado. Promovió la unidad y no la división de los mexicanos, insistió.

También participaron en la presentación del texto el ex presidente del Instituto Federal Electoral José Woldenberg; el director general del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, José Manuel Villalpando; Javier Garciadiego y el autor.